

LA DIFUSIÓN DE LAS IDEAS NEOLIBERALES EN MÉXICO EN EL SIGLO XX*

MARÍA EUGENIA ROMERO SOTELO**

Después de la Revolución mexicana de 1910, la reconstrucción nacional fue una prioridad entre 1917 y 1928, dando paso a un momento de gran actividad intelectual, de reflexión y polémica sobre la reedificación del país, tarea que desarrollaron actores de muy diversos perfiles.¹ Dicha heterogeneidad política se reflejó en la pugna interna en impulsar proyectos económicos de distinta orientación. Inmersos en este proceso se encontraban los partidarios del libre mercado.

Los promotores del mercado y del sector privado resolvieron restablecerse formando instituciones que les permitieran defender sus intereses, a contracorriente de un proyecto social emanado de la Revolución que buscaba redistribuir la riqueza y la justicia social. En este contexto surgieron organismos proempresariales que actuaron como grupos de presión política que persiguieron influir al gobierno para que cambiara los principios y objetivos de política económica y social plasmados en la Constitución de 1917. Con esta inquietud, un grupo de empresarios mexicanos y extranjeros formaron el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A. C. (IISyE) con una plataforma ideológica claramente neoliberal que levantó postulados coincidentes con los planteamientos de The Foundation for Economic Education (FEE), fundada por Leonard Read, en 1946, considerada una de las más antiguas organizaciones en favor del libre mercado

* Una versión amplia de este artículo fue publicada en: Romero Sotelo, Ma. Eugenia, “La divulgación de las ideas neoliberales en México: El Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A. C. (1953)”, *ECONOMIAUNAM*, vol. 21, núm. 61, enero-abril 2024, pp. 202-235.

** Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Economía de la UNAM.

en Estados Unidos y cuya misión es el desarrollo de la actividad educativa sobre principios éticos y legales de la filosofía liberal: “Educar para una sociedad libre” es su precepto central. Una de las vías para alcanzar este fundamento ha sido la promoción de la lectura de los clásicos de la teoría liberal, dentro de ellas las obras de los miembros de la escuela austriaca. Como se verá en el cuerpo del texto, desde su origen, el IISyE ha sido contemplado como la contraparte de la FEE.²

La Asociación de Banqueros de México y la Asociación Mexicana de Cultura fueron dos de sus aliados y promotores más importantes. La primera formada en 1928, es uno de los organismos que tendría un papel importante en la lucha ideológica a favor de las posiciones liberales. Las convenciones bancarias se convirtieron en el espacio donde, los banqueros sentaron sus posturas sobre la política económica y social ante el gobierno en turno.

La segunda, en 1946, casi un año antes a la formación de Mont Pélerin, la Asociación Mexicana de Cultura A. C., fue fundada por el empresario Raúl Baillères y un grupo de empresarios e intelectuales con el fin de presentar una alternativa a la política económica desarrollista del presidente Lázaro Cárdenas. Posteriormente, se creará el Instituto Tecnológico de México, más tarde Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), institución que principalmente promovió la carrera de economía como el proyecto educativo más importante. Su misión sería hacer frente a las políticas desarrollistas y consolidar una élite que garantizara la difusión de las políticas liberales, contrarias al desarrollismo. Los empresarios Luis Montes de Oca, Raúl Baillères, Carlos Novoa, Gustavo R. Velasco, Agustín de Iturbide, entre otros, fueron miembros de las instituciones mencionadas y participaron en la formación y desarrollo del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C.

El objetivo de este capítulo es acercarnos al estudio de este organismo que puede ser considerado el primer *think tank* neoliberal en México, el cual surgió con el fin de originar un clima ideológico favorable a la libre empresa con una oposición sistemática a cualquier intervención del Estado en la economía. A lo largo de su historia, el IISyE realizó una campaña anticomunista, contra el colectivismo, contra la intervención del Estado en la economía, contra el desarrollismo y a favor del libre mercado. En el mediano plazo, el grupo de hombres de negocios creador del Instituto conformó una red de intereses económicos nacionales e internacionales que aspiró a un cambio en el régimen político en México. A su vez, funcionó como un grupo de presión hacia el gobierno para influir en la política económica y al mismo tiempo defender sus intereses.

Claramente fue un grupo de oposición al gobierno y defensor de la libre empresa nacional y extranjera.³

ORÍGENES Y SUS PROPÓSITOS

El Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C. fue fundado el 29 de enero de 1953 por un grupo de hombres de negocios favorables a la libre empresa. Su objetivo general fue crear un clima ideológico favorable a la empresa privada, nacional y extranjera, con una oposición sistemática a cualquier intervención del Estado.⁴ Su segundo presidente, el empresario Hugo Salinas Price, en sus memorias afirma que el forjador de este instituto fue el exsecretario de Hacienda y fundador del Banco Internacional, S.A., Luis Montes de Oca.⁵ Años antes, Montes de Oca había promovido la fundación del Instituto Internacional de Ciencias Sociales con Ludwig von Mises,⁶ pero el proyecto no logró cristalizar. ¿El IISyE encarna las aspiraciones del viejo proyecto de Montes de Oca y von Mises? Por su parte, Leonard Read sostiene en sus memorias que el Instituto se formó a iniciativa del empresario británico Albert Blair. Quien lo invitó a visitar México en 1954, con el fin de hablar sobre la viabilidad del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C. Read dice: “Quizás la parte más interesante de nuestra charla fue la efectividad del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas que formó”,⁷ y su importancia para México. Antes de este encuentro, Read ya había visitado varias veces México para reunirse con “los mejores líderes de negocios” del país, reuniones convocadas por el centro. Narra que Albert Blair estuvo favorablemente impresionado por las actividades y la ideología de la Foundation for Economic Education de Estados Unidos. Concibió al Instituto como una contraparte mexicana de la Fundación ubicada en Nueva York. Desde sus inicios, el Instituto sostuvo estrechas relaciones organizativas con su prototipo estadounidense. Los miembros del personal de la organización mexicana participaban en seminarios de capacitación patrocinados por la organización de Estados Unidos, se intercambia literatura y las publicaciones patrocinadas por la Fundación para la Educación Económica se traducían al español para su distribución en México.⁸ Aunque, como lo afirma Read, Blair fue el creador del Instituto, seguramente Montes de Oca tuvo una participación significativa ya que la organización y creación de un instituto que promoviera el libre mercado y su sustento ideológico fue una de sus aspiraciones. En la estructura del Instituto, Montes de Oca permanece como su presidente honorario durante muchos años. Para otros, el fundador del Instituto fue Agustín Navarro Vázquez, quien fue su director

general y operador durante toda la vida activa del organismo. Se puede decir que fue la cara del organismo. De esta diversidad de versiones sobre su fundación, se puede decir al final de cuentas que fue el producto del esfuerzo de un grupo de hombres aglutinados alrededor de un proyecto y un ideal bajo el liderazgo de Luis Montes de Oca.

En opinión de la investigadora Ma. Luisa Aspe, esta agrupación aunque no era católica estuvo intensamente nutrida por la doctrina social de la Iglesia.⁹ Al respecto, Merle Kling narra que durante las etapas de organización del Instituto, los empresarios participantes realizaban sesiones semanales con el propósito de definir el credo social y económico de la organización. Sin embargo, estas reuniones estuvieron marcadas por cierto roce, ya que a ellas asistía un grupo de empresarios mexicanos que, adheridos a la doctrina social de la Iglesia, dudaban del destino ideológico de la nueva asociación. Kling sostiene que esta división doctrinal, que requería reuniones frecuentes, persistió entre los miembros de la Junta Directiva de la nueva organización, y por un tiempo casi inmovilizó al Instituto. Al final, el triunfo dentro del Instituto fue de los partidarios de la empresa privada.¹⁰

EL MAYOR BIEN, PARA EL MAYOR NÚMERO

En la reunión constitutiva, los promotores del organismo levantaron como uno de sus principios que todo individuo tenía la responsabilidad de interesarse por “los problemas relacionados con el bienestar general”, especialmente los hombres que tenían injerencia en los asuntos económicos del país. Se señala como intención del organismo conducir investigaciones en el terreno social y económico, “suficientes para acumular los hechos y antecedentes necesarios para desenvolver nuestra doctrina que no es otra, que la doctrina de la libertad”.¹¹ Desde su inicio, los miembros del Instituto se propusieron realizar una activa campaña de difusión para convencer a la opinión pública de que sus ideas conducían a lograr *el mayor bien para el mayor número*.¹² Este proceso de persuasión era efectuado con campañas publicitarias que serían realizadas a través de prensa, televisión, películas, folletos, libros, etcétera.

Los planteamientos generales del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C. se despliegan en principios como: los derechos fundamentales del hombre (la vida, la libertad, la justicia, la propiedad y la oportunidad), la libertad económica, la libre competencia, fomentar el “régimen de libre empresa”, la defensa de la propiedad privada, la libertad individual, los derechos del consumidor y la no interferencia del Estado en la actividades que le corresponden a la iniciativa privada. Dice:

Proclamar que el Gobierno –o Estado– cuya fuerza legal debe emanar de su limpia y libre elección popular, es el administrador de la ley, y su función es el ejercicio de la autoridad, no la promoción y la administración de actividades que corresponden a la iniciativa privada. Insistir en que al Estado corresponde la defensa de los derechos del hombre, evitando el funcionamiento de agencias y monopolios sociales o económicos que, interfiriendo con la libre competencia, invariablemente redundan en perjuicio colectivo: y que debe, solo en caso de verdadera emergencia, suplir transitoriamente las deficiencias u omisiones de esfuerzo privado, ofreciéndole simultáneamente adecuados estímulos para el mejor cumplimiento de su responsabilidad social.

Éstas fueron las grandes líneas que los fundadores del Instituto trazaron con el fin de conducir investigaciones para desarrollar la “doctrina de la libertad”.¹³ Para la realización de esta tarea, el Instituto invitaría a especialistas en los distintos temas. Se anunció que la apertura se empezaría con “[...] una activa campaña de difusión para lograr que la opinión pública, consiente de que las ideas que se presenten conducen a realizar nuestro propósito de lograr el mayor bien para el mayor número, les dé su aprobación y pueden ser plasmadas como mandatos de la voluntad popular en la Legislación de nuestro país”.¹⁴ Para lograr el propósito se buscarían todos los medios de difusión posible: prensa, radio, cine, televisión, publicaciones de folletos, libros, etcétera, en opinión de los fundadores, esta declaración de principios estableció la gran divergencia entre una economía de libre mercado y una economía con un “Estado totalitario”: “[...] diferencia que existe en la vida de las personas que disfrutan de los derechos que protege un país gobernado dentro del Régimen de Economía Libre, y las personas que sufren la pérdida de sus libertades en un país que, empezando por aparentemente intrascendentes medidas socialistas, llegó al extremo de este sistema que es el régimen de Compulsión Estatal [...]”

ORGANIZACIÓN DEL INSTITUTO

Quedó establecido que el Instituto sería conducido por un presidente, acompañado por dos vicepresidentes, un secretario, un pro-secretario, y tres vocales. Cada cabeza de la organización le fue dando su perspectiva sin perder los principios fundamentales que formaron la institución. El primero de ellos fue el banquero Ernesto J. Amescua, miembro de uno de los grupos financieros más influyentes del país, el Grupo BUDA,¹⁵ pero tenía una salud débil y nombró a Agustín Navarro Vázquez secretario del organismo, quien lo operó por varias décadas y tuvo un papel muy relevante

en su desarrollo y del que se hablará más adelante. Amescua, en entrevista de prensa, en diciembre de 1954, explicó al público el ideario del Instituto: dijo que sus principios buscaban “el fortalecimiento de la libertad económica del hombre, cuyo goce [era] indispensable para el pleno ejercicio de su libertad política y religiosa”.¹⁶ Y, a su vez, en esta misma conferencia, sostuvo sus puntos de vista sobre el desarrollo económico del país.¹⁷ En su opinión, las normas que debía seguir México para conseguir su desarrollo eran las siguientes:

- El trabajador debe tener la libertad de buscar obtener el mayor salario posible; el empresario, la libertad de tratar de obtener el mejor precio por su mercancía, y el consumidor, la libertad de pagar lo menos posible por aquello que compra. De este equilibrio resulta la economía libre.
- El gobierno es servidor, no el amo del pueblo y no debe considerarse autorizado a disponer de los legítimos bienes de un ciudadano, aun cuando pretenda beneficiar a otro.
- Sin utilidad, el incentivo desaparece para producir más y sin equipo, el volumen de producción se pierde.

Hugo Salinas Pierce fue el segundo presidente del Instituto (1955-1957); cuando ocupó el cargo era el presidente de las tiendas departamentales Sears Roebuck de México, S.A. y Salinas y Rocha, S.A. Un inversionista ligado al capital norteamericano y promotor del mismo en el país, que defendió el ingreso de las sucursales minoristas norteamericanas al mercado mexicano. Claramente, Salinas vinculó sus intereses con el programa del Instituto.

En 1956, rindió su informe anual sobre el desempeño del Instituto ante la asamblea general de asociados. Algunos aspectos que son relevantes de esta exposición son: que el Instituto envió un millón de folletos y *Hojas de información económica a miles y miles de mexicanos*; que el presidente en turno subraya y festeja la decisión de los asociados de haber formado este centro, “tuvimos razón al pensar que en México hacía falta urgentemente un organismo que, como el nuestro, estuviera dedicado íntegramente a la difusión de sanas doctrinas económicas”.¹⁸ Para 1955, el Comité Ejecutivo del Instituto estuvo formado por un grupo de empresarios:¹⁹

Enrique Uthhoff asumió la presidencia del Instituto en 1957; y en opinión de Kling, su elección marcó una innovación en las prácticas del personal del Instituto. Antes de su presidencia, el Instituto mantenía una táctica deliberadamente cautelosa, evitó integrar como miembros del Instituto a empleados de compañías extranjeras a posiciones prominentes e hizo un esfuerzo

decidido para elegir presidentes que pudieran identificarse con empresas comerciales controladas por nacionales. En cambio, como presidente de Monsanto Mexicana, Uththoff reiteró un vínculo directo con la inversión extranjera a través de una empresa química de América del Norte.²⁰

En su informe ante la asamblea general anual en 1958, Enrique Uthtoff señaló que en ese momento el instituto se encontraba en una etapa de madurez: “[...] de responsabilidad, de culminación vital e integral, consecuencia lógica de los anteriores trabajos de ardua, laboriosa y callada preparación”.²¹ Considera que el suelo mexicano resultó fecundo para el desarrollo de las ideas liberales y con entusiasmo comunica que varios organismos empresariales adoptaron las tendencias doctrinales del Instituto. Dice:

También observamos con qué entusiasmo la muy prestigiosa Cámara de Comercio de la Ciudad de México adoptó las correctas tendencias doctrinales del ilustre sabio alemán. Como el conceptuoso mensaje del gran hombre de negocios Jacobo Pérez Barroso, presidente de la Confederación de Cámaras industriales, en su discurso pronunciado en la Convención Bancaria recientemente celebrada en Acapulco, estableció clara y precisamente los mismos postulados de nuestro propio Instituto, las mismas afirmaciones y verdades por las que hemos luchado desde hace tanto tiempo.

Para finalizar, Enrique Uththoff festeja que las más prestigiosas organizaciones empresariales no solo comulgaban con las teorías del Instituto, sino que se habían convertido “en ardientes partidarios y defensores de ellas”. Llama a la asamblea para redoblar los esfuerzos por proseguir en la tarea fijada desde sus orígenes: en seguir llevando adelante la bandera doctrinaria con el fin de conseguir sumar cada vez más individuos e instituciones a este movimiento cultural e ideológico.²²

El expresidente del Instituto, el empresario Carlos Sánchez Mejorada en su discurso “¿Qué es el Instituto de Investigaciones y Económicas, A.C.?” que pronunció en el Club de Rotarios de la Ciudad de México con motivo de los festejos de los trece años de existencia del organismo el 10 de agosto de 1966, expresa que el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas era una organización formada por hombres que tenían “una pasión [...] acompañada, en el terreno social y económico de una convicción”, llamando al combate por la libertad:

La libertad se gana y se mantiene luchando por ella; luchando día a día, cada quien en nuestro puesto y a nuestro modo, pero luchando siempre con convicción sólida y sin flaquear.

Nuestras armas son las ideas y son las razones. Y nuestro Instituto las esgrime mediante conferencias, y para ello ha traído economistas de todo el mundo. Sería imposible dar aquí una lista de todos ellos; pero puedo asegurarles que son de los más competentes y de los más brillantes de nuestra época.

El Instituto publica y distribuye libros y miles y miles de folletos para hacer asequible la verdad con la mayor amplitud.²³

LA DIFUSIÓN DE “LAS SANAS DOCTRINAS ECONÓMICAS”

El Instituto realizó actividades dirigidas a crear una opinión favorable a sus principios y metas. Construyeron una campaña de divulgación de estas ideas a través de folletos y revistas: la publicación quincenal *Hoja de Información Económica*, una publicación mensual *Temas Contemporáneo y Espejo*, *Colección de Pensamiento Económico Moderno*, en todas ellas se discutían temas sobre la política económica de los gobiernos desarrollistas y keynesianos.²⁴ También se divulgaban los escritos teóricos de los ideólogos de la corriente proliberal, muchos de ellos por miembros de la escuela austriaca: Ludwig von Mises y F. A. Hayek. Publicaciones que han sido una de las fuentes principales de la investigación.

Hoja de Información Económica tenía una gran difusión debido a que diversas empresas la repartían. Entre las empresas que realizaban esta labor se encontraban: Compañía Mexicana de Soldadura Autógena, Maricopa de México, S.A., H. Steel y Cía. Monticello Drug Company, S.A., Celulosa de Chihuahua S.A., y la Agencia Ford de Puebla. También se sumaron a esta labor la Asociación Nacional de Fabricantes de Aguas Envasadas, el Gobierno del Estado de Jalisco y otras entidades de los estados.²⁵

La campaña a favor de las ideas neoliberales se realizaba también en la radio, en el cine y conferencias organizadas por el Instituto. Más de cuarenta radiofusoras difundían el material generado por el organismo. El mismo informe comenta el éxito de la película *Mis vacaciones*, cuyo argumento lo realizaron Luis Montes de Oca y el empresario Federico Sánchez Fogaty con una duración de nueve minutos. Una carta del gerente de la empresa Distribuidora Mexicana informa que el corto fue exhibido con éxito en el cine Tropical de Acapulco. El administrador del cine, José A. Quiroga, manifestó que el documental “fue recibido con bastante entusiasmo por todas las personas que lo vieron y ha sido sumamente comentado.” También se exhibió en zonas de la ciudad de Monterrey y en Torreón y “la opinión de nuestros agentes es en el sentido de que causó magnífica impresión entre el público y los exhibidores”.²⁶

Todos los artículos presentados por las personas interesadas en publicar en las revistas del Instituto debían versar sobre las ventajas del régimen económico de libre empresa y la iniciativa privada frente al régimen de economía dirigida o intervencionismo estatal. Se promovió la elaboración de ensayos con dicha perspectiva otorgando algunas veces incentivos económicos. Por ejemplo, *Espejo* pagaba la cantidad de quinientos pesos al mejor artículo y doscientos cincuenta pesos a cada uno de los que fueran publicados en sus números, de acuerdo con los criterios de la dirección.²⁷

CONFERENCIAS

En su programa de actividades, también la institución contempló la visita de intelectuales destacados de la corriente liberal con el fin de difundir sus postulados y propuestas. Muchos de ellos los llevó a México en colaboración con la Asociación de Banqueros de México y la Asociación Mexicana de Cultura, como: Louis Baudin, Wilhelm Röpke, Jaques Rueff y Floyd A. Harper. Todos ellos participantes del Coloquio Lippman y miembros de la Asociación de Mont Pélerin. El primero, economista francés, muy presente en diversas actividades del centro. Las conferencias celebradas y patrocinadas por el Instituto fueron impartidas por personajes importantes de la corriente teórica. Por ejemplo, el economista norteamericano Floyd A. Harper presentó una serie de conferencias en 1956: “La sociedad y la libertad”, “La justicia social y la justicia económica, La caridad y el capitalismo”; “La función de los precios”; “La moneda, lubricante del cambio”; “Impresiones sobre el camino intermedio de Suecia”.²⁸

LIBROS

El Instituto publicó varios libros como resultado de las conferencias y visitas de los economistas y teóricos neoliberales. Por ejemplo: *Seis conferencias sobre temas económicos*, Floyd A. Harper; *Seis conferencias sobre política económica*, Wilhelm Röpke; *Tres estudios sobre religión y economía*, Louis Rougier, Joseph Hoffner y Daniel Villey; *Tres conferencias sobre temas netarios*, Jacques Rueff; *Diez lecciones* de Faustino Ballvé, que según expresó dicha institución, la obra sería de “magnífica orientación para todos aquellos que se inician en el estudio de la economía”, y otros.²⁹

Como parte de sus actividades de difusión, el instituto impulsó la formación de una biblioteca especializada en *publicaciones sobre la libertad económica*. Actividad en la que seguramente participó Gustavo R. Velasco:

empresario e intenso promotor de la corriente neoliberal en México y miembro del grupo fundador del Instituto, que escribió *Bibliografía de la Libertad*.³⁰ En el trabajo explica que la importancia de construir una literatura sobre la libertad para un público no especializado radicaba en dar a conocer la trascendencia del tema de la libertad. Dice, que es:

La cuestión radical y primordial de nuestro tiempo: el eje alrededor del cual gira la resolución de todos los demás problemas sociales, políticos y económicos; de la prueba a que debemos someternos todos los hombres e independientemente de que seamos ateos o creyentes, cristianos o paganos, materialistas o idealistas pobres o ricos, obreros o inversionistas, y de la cual dependen la salvación y el progreso de la humanidad o su retroceso y caída en un abismo como no lo han conocido ni la Baja Edad Media [...] ni las satrapías orientales, ni las turbas de hunos ni tártaros, que siempre habíamos tenido como la cima del despotismo y la barbarie.³¹

Velasco sostiene también que la utilidad de esta bibliografía sobre la libertad, radicaba en que los individuos pueden hacer una elección inteligente entre el estatismo y el liberalismo. Además, en su opinión, la bibliografía desmentía la creencia, “difundida de que la doctrina liberal se ha vuelto cosa del pasado y ha perdido su vitalidad”.³²

SUS VÍNCULOS

Es importante mencionar que el Instituto tenía relaciones con otros centros similares a nivel nacional e internacional con los cuales compartían total o parcialmente intereses comunes.³³ En 1966, el Instituto cumplió 13 años de vida. En los festejos, su director Agustín Navarro resaltó la importancia que el organismo tenía en el surgimiento de otros centros similares.

Se han fundado a lo largo de Latinoamérica numerosos organismos iguales, similares o parecidos al nuestro, y a los cuales podemos llamar hijos, sobrinos o parientes en algún grado. De alguna manera directa o indirecta, hemos intervenido en el nacimiento de algunos de ellos. A cada nuevo Instituto filial o amigo que aparecen, las posibilidades de inmortalidad del Instituto crecen, sería imposible que todos desaparecieran al mismo tiempo y también es improbable que no se sigan fundando otros más.³⁴

Por otra parte, otro tipo de semilla, las publicaciones del Instituto también perduran. Se han publicado millones de ejemplares de *Hoja de Información*, cientos de miles de folletos y muchos miles de libros, y es muy difícil que

todos ellos dejen de existir de pronto. Algunos quedarán en bibliotecas particulares, en bibliotecas públicas, en hemerotecas o guardados en el cajón de recuerdos de muchas personas.

En el país, el Instituto tuvo aliados muy importantes que compartieron sus propuestas y su objetivo. Por ejemplo, iniciaron una relación estrecha con Acción Católica Mexicana a partir de 1955-1956. Cuando este organismo fue invitado por parte del Instituto a las conferencias que impartió el economista Louis Baudin en 1955.³⁵ En ese mismo año, la Asociación de Banqueros de México, el Instituto Tecnológico de México y el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas invitaron al economista francés Jaques Rueff a México. Éste impartió varias conferencias, las cuales fueron compiladas en el folleto *Tres conferencias sobre temas monetarios*, publicadas por el organismo.

EL DIRECTOR GENERAL

Agustín Navarro Vázquez es indiscutiblemente un personaje clave en el éxito del Instituto:³⁶ administró las operaciones y el desarrollo de las actividades de difusión del centro. Además de fungir como director general fue también el director de las revistas y folletos: fue el alma de la institución. Provenía de una familia de raigambre católica. Su padre, el doctor Agustín Navarro Flores, fue un prominente miembro del Partido Católico del estado de Jalisco que ganó las elecciones gubernamentales en ese estado en 1911. El gobernador fue José López Portillo y Rojas y su secretario de gobierno, el doctor Navarro Flores. Al estallar la Revolución Cristera, el doctor Navarro Flores se reincorporó y trabajó con Anacleto González, quien sería martirizado. El doctor Navarro salió al exilio, y a su regreso fundó la Unión Nacional de Padres de Familia y la Universidad Autónoma de Guadalajara. Su hijo, Agustín Navarro Vázquez estudió Leyes en la UNAM, mantuvo una relación muy importante con “el introductor en México del liberalismo económico, Luis Montes de Oca”. Navarro Vázquez estuvo articulado a la red internacional de la corriente neoliberal: fue miembro de la Mont Pelerin Society, del Consejo Directivo del Institute of Human Studies, de Estados Unidos; de la Freedom Academy de Austria.

En opinión de la revista *Negocios y Bancos*, Agustín Navarro Vázquez con un grupo de intelectuales fundó el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, del que fue director 30 años. En el Instituto colaboraron personajes como Gustavo R. Velasco, quien fue rector de la Universidad Libre de Derecho y presidente de la Asociación de Banqueros; Enrique

Uthhoff, Ernesto J. Amezcua, Hugo Salinas R., Guillermo Guajardo Davis, Carlos Sánchez Mejorada, entre otros. A través de la *Hoja de Información Económica* y las revistas *Temas Contemporáneos* y *Espejo*, difundió por más de 30 años las ideas de la libertad.³⁷

Antes de ingresar a trabajar a la institución, en 1953, escribió artículos contra la nacionalización de la industria petrolera en 1938 y fue un activo opositor al partido político oficial, Partido Revolucionario Institucional (PRI). Por ejemplo, en 1940 Navarro apoyó al general Juan A. Almazán como candidato contrincante al candidato del partido oficial, el general Ávila Camacho, y en 1952 favoreció al general Miguel Henríquez Guzmán, candidato opositor al candidato del partido oficial a la presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortines.³⁸

Desplegó una gran actividad dirigida a difundir la ideología neoliberal: fue autor de numerosos artículos periodísticos y ponencias, sustentó conferencias en universidades y diversas instituciones, participó en mesas redondas, así como en programas de radio. Agustín Navarro Vázquez fue editorialista de periódicos nacionales y regionales como: *El Sol de México*, *Excelsior*, *Novedades*, *El Heraldo*, *Tribuna de Monterrey*, *El Occidente de Guadalajara*, *El Siglo de Torreón*, entre otros. En los doce capítulos de su libro *Principales falacias económicas que destruyen a México*, se encuentran muy claros sus planteamientos sobre la economía, la sociedad y la política.³⁹ Su libro representa muy bien su postura frente a la ideología de la Revolución mexicana y el desarrollismo mexicano. En su libro *¿Qué es el PRI?* estudia el significado del Partido Revolucionario Institucional en la vida política de país y la estabilidad política como uno de los argumentos que se han esgrimido para justificar su permanencia en el poder durante tantos años.⁴⁰ Se pregunta: ¿Qué es preferible: la estabilidad o la democracia?

Para Navarro Vázquez, la Guerra Fría fue un parteaguas para su lucha en pro del sistema de libre mercado y en contra de la expansión del comunismo. Peleó contra el ensanchamiento de la doctrina comunista, en las principales universidades de México. Con ese fin formó el Movimiento Universitario de Renovación (MURO) creado en 1962. En sus memorias *Mis años con Elektra*, Hugo Salinas Price, padre del empresario Ricardo Salinas Pliego, narra:⁴¹

A principios de los años sesenta sentía yo grandes inquietudes. El fuerte carisma de Fidel Castro hacía sentir miedo a las clases media y alta de que se fuera a repetir el fenómeno cubano en México. Escribía yo artículos que publicaba en *Excelsior*. A veces reproducía mis artículos en sus publicaciones

el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, que dirigía mi amigo Agustín Navarro Vázquez.⁴²

Siempre apoyé a Navarro Vázquez, un verdadero héroe de la libertad a quien la patria no le ha rendido el debido reconocimiento. En varias conversaciones me planteó la conveniencia de crear un grupo de choque de jóvenes, a efecto de contrarrestar el terror de la izquierda entre estudiantes. Se llamaría MURO, por sus iniciales: Movimiento Universitario de Renovadora Orientación. Lo más probable es que hubo varios que lo apoyaron, pero yo nunca supe quiénes más apoyaron a ese grupo, que resultó muy efectivo para darle a las izquierdas una sopa de su propio chocolate. [El] MURO tenía una casa ubicada en la avenida División del Norte, en donde practicaban artes marciales los muchachos. En una ocasión, [el] MURO decidió hacer una manifestación en la propia UNAM. Para asombro de la izquierda, se quemó la efigie de Fidel Castro. Fue divertido; tanto mi cuñado como yo estuvimos ahí. Él salió fotografiado en los periódicos al día siguiente junto a la efigie en llamas.⁴³

El MURO fue un instrumento utilizado para desestabilizar universidades con rectores de izquierda. Guillermo Sheridan, en su artículo “La CIA ayuda a levantar un MURO”, narra que en los documentos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) se encontraba un archivo que se refiere a la “guerra fría” en el manejo de los grupos estudiantiles de México por parte del MURO. En la relatoria de sus “actividades recientes” que narra Sheridan:⁴⁴

- Acción política militante en campañas contra rectores comunistas en Monterrey, Puebla, Guadalajara y Morelia, en colaboración con otros grupos anticomunistas. En todos estos casos, los rectores fueron eventualmente removidos de sus puestos [El de Morelia, se recordará, era Elí de Gortari].
- Colocación continua en medios de la capital y nacionales de artículos anticomunistas de interés para líderes estudiantiles y gubernamentales.
- Una especialmente eficaz campaña de desprestigio [...] en contra de Max Aub, director marxista de Radio UNAM, ha sido lanzada y sostenida por el MURO.
- Llevó a cabo manifestaciones exitosas ante la embajada soviética y durante la visita a México del mariscal Tito (varios miembros del grupo fueron encarcelados).
- El grupo ha participado continuamente en acciones políticas en la UNAM –y en México– apoyando a candidatos estudiantiles anticomunistas.

Su lucha anticomunista incluyó a los intelectuales de izquierda, generalmente académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México, de manera particular, contra los adscritos a la Escuela de Economía. En 1963 fue publicado *El capital monopolista y la economía mexicana* de José Luis Ceceña (1915-2012) por la editorial Cuadernos Americanos. En su libro, Ceceña hace un análisis sobre el impacto de las inversiones extranjeras directas, básicamente estadounidenses, en la economía mexicana.⁴⁵ Su biógrafo comenta: “[...] trazar el pesamiento económico y político de Ceceña se convierte virtualmente en sinónimo del tema de la inversión extranjera directa en México y de la presencia subordinante de Estados Unidos en la economía nacional”.⁴⁶

La revista *Espejo* tenía una sección llamada “Revista de Libros”, donde aparecían las reseñas de textos que en opinión del Instituto era importante dar a conocer a sus lectores. Suponemos que quien estaba a cargo de estas notas era el propio Navarro. Partiendo de esa conjetura, el director de la revista inicia el comentario al libro de Ceceña diciendo: “Con repugnancia debemos emprender esta tarea ingrata con unos libros plenos de falsedades y verdades a medias, y por tanto más peligrosas que las propias mentiras”.⁴⁷ Acto seguido, afirma que el autor seguía la línea de los intelectuales: Narciso Bassols, Alonso Aguilar, Horacio Quiñones, Elvira Vargas, José Domingo Lavín, Pablo González Casanova, etcétera. Todos ellos intelectuales nacionalistas de México que manifiestan su inconformidad con el incremento de la inversión extranjera en el país, particularmente la norteamericana, tema que irritaba a Agustín Navarro.

Acerca de esta postura intelectual de José Luis Ceceña, Navarro comenta: “Recordemos que el señor Ceceña es precisamente el campeón de la batalla contra las inversiones extranjeras. Ya hace diez años que dictaba conferencias tratando de demostrar que son perniciosas las inversiones de capital extranjero en México, y tienen gran influencia política, etcétera”.⁴⁸

Navarro cuenta que en los periódicos de la época aparecieron numerosísimos artículos sobre este mismo tema. En 1954 apareció el libro de José Domingo Lavín, denominado *Inversiones extranjeras (Análisis, experiencias y orientaciones para la conducta mexicana)*. Agrega que la Cámara Nacional de la Industria de Transformación en la misma época publicó numerosos folletos sobre la presencia de las inversiones extranjeras en el país. Cabe mencionar que ésta era una agrupación de industriales que buscaba la reglamentación de la inversión extranjera en el país. Todas estas manifestaciones de descontento sobre la inversión extranjera en el país, comenta Navarro, culminaron con un apasionado debate sobre el mismo tema en el seno del “IV Congreso Nacional de Industriales”.⁴⁹

Pero a quienes Navarro atacó sistemáticamente fue a dos intelectuales representantes importantes de la izquierda mexicana. Este fue el caso de José Luis Ceceña (1915- 2012) y el exiliado español Ramón Ramírez Gómez (Madrid, España, 1913; México, 1972), ambos profesores e investigadores muy respetados y queridos ligados a la Escuela de Economía –institución continuamente embestida por la corriente neoliberal– y al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. El profesor exiliado español, Ramón Ramírez, publicó *Tendencias de la economía mexicana*⁵⁰ con un prólogo de Ceceña.⁵¹ En este libro, según Navarro, “el binomio Ceceña-Ramírez Gómez” promueve el establecimiento de una economía socialista planificada para lograr el progreso económico en los países subdesarrollados.⁵² Sin embargo, la publicación que irritó a Navarro fue *Cuba despertar de América: Ensayo económico-social* que se difundió como “Edición Especial” de la *Revista Investigación Económica* de la Escuela de Economía.⁵³ “Ahora –dice Navarro– Ramón Ramírez Gómez y Ceceña aparecen juntos, lo cual es muy natural tratándose de una causa abiertamente comunista”.⁵⁴ Como ya se mencionó, ambos investigadores fueron continuamente ostilizados por Navarro por sus tendencias antiimperialistas, marxistas y sus simpatías con la Revolución cubana.

Otro de los blancos de ataque de Navarro fue Francisco Zamora también profesor de la Escuela de Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Navarro reclama a Zamora que su *Tratado de Teoría Económica* ignoraba a los grandes economistas contemporáneos.⁵⁵ Dice: “Para él no existe Von Mises, Baudin, Ruef, Rougier, Perreaux, quienes han sido distinguidísimos huéspedes del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, y son gloria de sus respectivas naciones”.⁵⁶ En cambio, apunta, en el libro se cita frecuentemente a Carlos Marx. En realidad, lo que pedía a Zamora era que se incluyeran a los economistas de la corriente neoliberal no del pensamiento contemporáneo. Que no se incluyera a los teóricos de la dependencia o a los estructuralistas latinoamericanos o el pensamiento de la CEPAL.

Navarro fundó y dirigió la revista *La Realidad Mexicana. Órgano Mensual de Opinión Pública Mexicana*, formada en 1972. Es una revista muy crítica de los gobiernos de los presidentes Luis Echeverría y José López Portillo. Los temas que toca la revista son acerca de la coyuntura económica y política, nacional e internacional, con un perfil anticomunista, anti Revolución cubana, antimarxista, antiestatista y lo que él llama “el cristianismo marxista.” Difunde la ideología neoliberal y sobre todo el pensamiento del economista Milton Friedman.

LA NATURALEZA DEL NEOLIBERALISMO

En el afán de difundir la ideología neoliberal, el folleto *Hoja de Información Económica* publicó en su editorial un artículo que tiene como objetivo dar a conocer al público lo que ellos llaman “La verdadera naturaleza del neoliberalismo”. El artículo es interesante porque contiene las ideas centrales del neoliberalismo que los miembros del Instituto promueven en México. Es un artículo de divulgación de esas ideas para un público muy amplio. En su opinión, el neoliberalismo era una doctrina poco comprendida porque era poco estudiada. Explica que es una doctrina nueva que busca el bienestar económico de toda la comunidad a través de la economía de mercado. “[...] La única posible en estos tiempos, para que funcionando con la dinámica de libertad y las ventajas del régimen de iniciativa privada, se obtenga en forma verdadera y no teorizante, el beneficio de las grandes masas”.⁵⁷ Doctrina en la cual, explica la editorial, el concepto general de consumidor es el centro formado por estas grandes masas aludidas “que en la doctrina neoliberal económica es quien ordena lo que debe hacerse, cuánto debe hacerse y dónde debe hacerse”. Explican que no debe olvidarse que el consumidor es el denominador común que conjuga a todos los grupos sociales “[...] y el mercado es el resultado de las preferencias, necesidades, deseos o caprichos de dicho consumidor. Una economía basada pues, en el mercado, es una economía auténtica, verdadera, sin mistificaciones, en donde siempre salen beneficiados todos, debido a la competencia que al mismo tiempo evita o hace imposible la existencia de los monopolios. En esto el Estado puede intervenir para garantizar la libertad económica y la competencia”.

El editorialista continúa con su exposición, sustentando que con la doctrina neoliberal se obtenían los más altos niveles de vida, los más altos niveles de ocupación, los más altos niveles de salario, de inversión, en suma, de prosperidad. Todo ello sin merma de presupuestos de la moral, la libertad, la integridad, la calidad, que en el socialismo se veían profundamente afectados. Declara que no importa cómo se le llame a esa doctrina, ya sea neoliberalismo, economía social de mercado o economía de mercado, es una aplicación práctica más que teórica, como lo muestra su éxito en varios países “[...] que se implanta en mayor o menor grado, como en Alemania, Italia, Japón, Francia, Perú, Argentina, las Filipinas, etcétera. [...]”.⁵⁸ Sostiene que las medidas socializantes, como llama el editorialista a toda intervención del Estado en la economía, dañaban la libertad y la integridad del hombre, tal como lo demostraban las distintas experiencias históricas.

NOTA FINAL

Después de formado el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., en México se formaron varios de estos organismos de difusión de las ideas neoliberales dirigidas a cambiar el sentido común de los ciudadanos. A favor del libre mercado, de la propiedad privada, contra el Estado interventor y regulador, contra los sindicatos y con un gran espíritu anticomunista.⁵⁹

NOTAS

¹ Para un análisis de la tarea de la reconstrucción nacional, véase: Lomeli (2017).

² Kling (Mar. 1962), The Foundation for Economic Education (FEE) es una de las más antiguas organizaciones a favor del libre mercado en Estados Unidos. Durante su historia ha publicado las obras de algunos de los más sobresalientes intelectuales de la teoría liberal, como es el caso de: Ludwig von Mises, F. A. Hayek, Henry Hazlitt, Milton Friedman, James Buchanan, Vernon Smith, Israel Kirzner, Walter Williams, George Stigler, Frank Chodorov, John Chamberlain, F. A. “Baldy” Harper, William F. Buckley Jr., entre otros. The Freeman, órgano de difusión de la revista, publicó la colección de ensayos de Montes de Oca nombrados *Free Port of the Word* reseñados por Mises. Una de las vías para alcanzar este fundamento ha sido la promoción de la lectura de los clásicos de la teoría liberal, dentro de ellas, las obras de los miembros de la Escuela Austriaca.

³ Merle Kling (1962), Profesor de la Universidad de Washigton en San Luis, Missouri, E.U.A. Para un excelente comentario sobre este libro, véase Stavenhagen (1962).

⁴ Cabe preguntarse: ¿por qué en 1953? Una posibilidad es que se inició un nuevo gobierno, en diciembre de 1952, Adolfo Ruiz Cortines tomó posesión como presidente de México. Inició una política de fortalecer la intervención del Estado en la economía, formando una serie de instituciones financieras y de apoyo a la agricultura mexicana. Además de que realizó una crítica al gobierno de Miguel Alemán por su apoyo a la inversión extranjera.

⁵ El empresario narra que, “el consejo del instituto estaba formado por personas importantes del aquel entonces, cuyos nombres se han borrado de la memoria popular, como el ingeniero José García, el licenciado Gustavo R. Velasco, el licenciado Carlos Sánchez Mejorada, don Aníbal de Iturbide, don Enrique Uthoff, el genial don Federico Sánchez Fogarty, el licenciado Antonio Pérez Verdía Jr., don Alberto Blair, creador de “Chapultepec Heights” [Las Lomas de Chapultepec] y otros hombres de la misma talla. Este instituto fue fundado por Luis Montes de Oca [...]”, en: Salinas Price (2015).

⁶ Véase Romero Sotelo (2023).

⁷ <https://history.fee.org/leonard-read-journal/1954/leonard-e-read-journal-november-1954>. Tenemos pocos datos sobre Albert Blair. Sabemos que fue jubilado de una compañía petrolera británica y que fue jefe de Socony-Vacuum de México.

⁸ Kling, *op. cit.*, pp. 1-2.

⁹ Aspe Armella (2008).

¹⁰ Kling, *op. cit.*, p. 2.

¹¹ “Propósitos”, Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., *Temas Contemporáneos*, Año 1, núm. 2 (1955, 15 de agosto).

¹² *Idem.*

¹³ Años después, en el artículo “¿Qué es el I.I.S.E., A.C.?” , el organismo publicó lo que ellos llaman Tendencias Generales con el afán de recordar al público sus principios y sus objetivos. *Temas Contemporáneos*, publicación mensual del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., Año XIII, núm. 152, junio 15 de 1967.

¹⁴ “Propósitos”, *op. cit.*

¹⁵ El Grupo Buda estuvo conformado por cuatro banqueros: Raúl Baillères, Salvador Ugarte, Mario Domínguez y Ernesto J. Amescua. Eran accionistas de diversas instituciones bancarias, como el Banco de Comercio y el de Crédito Mercantil, Hamilton (1991).

¹⁶ Ernesto Amescua, “Una abundante producción, el único camino para la prosperidad nacional”. De interés general son los puntos de vista externados por el señor Ernesto Amescua, presidente del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas en *El Universal*, 29 de diciembre de 1954, p. 4.

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ “Informe que ante la Asamblea General Anual del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C.; rinde el señor Hugo Salinas como presidente de la Comisión Ejecutiva”, *Temas Contemporáneos*. Publicación del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C. Año, núm. 9, 15 de febrero de 1956.

¹⁹ Presidente: Sr. Hugo Salinas; Vice-Presidente: Sr. Luis Montes de Oca; Vice-Presidente Ing. José Rivera R.; Secretario Lic. Agustín Navarro V.; Pro-Secretario Lic. Eduardo Prieto López; Tesorero José A. Escandón; Pro-Tesorero Adolfo I. Riverolli; 1er Vocal Lic. Gustavo R. Velasco; 2do. Vocal Sr. Ernesto J. Amescua; 3er. Vocal Ing. José de la Macorra.

²⁰ La Compañía Monsanto es la mayor productora de semillas transgénicas.

²¹ “Informe que ante la Asamblea General Anual del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., rinde el señor Enrique Uthhoff como presidente de la Comisión Ejecutiva, *Temas Contemporáneos*, núm. 41, mayo 10, 1958, p. 2.

²² Para 1956, los principales empresarios mexicanos ligados a este organismo eran: Hugo Salinas, Luis Montes de Oca, José Rivera, Adolfo Autrey, Juan Sánchez Navarro, Ernesto Amescua, Tomas Corasa, José Escandón, José de la Macorra, Eduardo Prieto López, Manuel Senderos, Adolfo Riveroll, Faustino Ballvé, Federico Sánchez Fogarty, Mariano Suárez, Clemente Serna, Félix Díaz Garza, Guillermo Guajardo, Roberto Rébora, Genaro Cueva, Licio Lagos, Anibal de Iturbide, Arturo Bueno, Carlos López de Llergo, Pedro Aspe Sois, Gustavo Velasco y Antonio Fernández Blanco. Luis Montes de Oca, que aparece como presidente honorario de la Comisión Ejecutiva y seguramente, tuvo un papel muy importante en la creación y dirección del Instituto. A saber, él fue el un gran promotor de las ideas liberales.

²³ *Ibid.*, p. 9.

²⁴ En *Temas Contemporáneos* colaboró un grupo de intelectuales, la mayoría de ellos residentes de Estados Unidos: Benjamin F. Failless, President of the Board of

Directors of United States Steel Corporation; Fred Clark, of the American Economic Foundation; Professor Floyd A. Harper, of the Foundation for Economic Education; B. Brewster Jennings, Presidente of the Board of Directors of Socony Mobil Oil Company; Professor Joseph Roucek, of the University of Bridgeport; William Henry Chamberlain, Journalist; Professor Ludwig von Mises, of New York University; and Professor F. A. Hayek, of the University of Chicago [...]. (Kling, 1961, p. 47). *Hoja de Información Económica* tenía una gran difusión gracias a las empresas que la reproducían, dentro de ellas se pueden mencionar: Compañía Mexicana de Soldadura Autógena, Mariacopa de México, S.A., H. Steele y Cía., Monticello Drug Company, S.A., Celulosa de Chihuahua, S.A., Cordelería La Nueva Providencia, S.A., de Mérida y la agencia Ford de Puebla. También el folleto era reproducido por algunos diarios y revistas. Eran folletos que tenían una gran circulación a través de una red de empresas. “Informe que ante la Asamblea General Anual del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C. rinde el señor Salinas como presidente de la Comisión Ejecutiva”, *Temas Contemporáneos*, Instituto de Investigaciones Sociales, A.C. Año 1, núm. 9, 15 de febrero de 1956.

²⁵ *Idem.*

²⁶ *Idem.*

²⁷ *Espejo, Colección del Pensamiento Económico Moderno*. Publicación bimestral. Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., México, julio 15 de 1960. núm. 4.

²⁸ “Informe ante la Asamblea General Anual del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., rinde el Sr. Hugo Salinas...”, *op. cit.*

²⁹ *Idem.*

³⁰ Velasco (1964).

³¹ *Ibid.*, p. 8.

³² *Ibid.*, p. 25.

³³ En 1955, el Instituto tenía relación con otros centros, que realizaban una labor semejante, con las cuales compartía proyectos e ideologías a nivel internacional: nueve en Alemania, cinco en Argentina, cuatro en Austria, una en Australia, cinco en Bélgica, seis en Bolivia, once en Brasil, dos en Canadá, una en Colombia, tres en Costa Rica, cinco en Cuba, dos en Chile, una en Dinamarca, tres en República Dominicana, una en Ecuador, una en Egipto, una en España, treinta y seis en Estados Unidos, cinco en Finlandia, dos en Filipinas, veinte en Francia, once en Gran Bretaña, una en Grecia, una en Guatemala, cuatro en Holanda, cuatro en Israel, cuatro en Italia, cinco en Japón, tres en Nicaragua, tres en Noruega, tres en Panamá, una en Paraguay, seis en Perú, una en Polonia, una en Portugal, dos en Suecia, dos en Suiza, tres en Turquía, cinco en Paraguay y una en Venezuela. En “Informe ante la Asamblea General del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., rinde el señor Hugo Salinas...”, *op. cit.*

³⁴ *Idem.*

³⁵ Aspe Armella, *op. cit.*, p. 194.

³⁶ Fue educado en una institución jesuita y en la Escuela de Derecho de la Universidad de Guadalajara, donde su padre fue rector.

³⁷ Pazos (1987).

³⁸ Kling, *op. cit.*, p. 22. Para un conocimiento de las elecciones de 1952, véase: Servin (2006).

³⁹ Navarro (1983).

⁴⁰ Navarro (1995).

⁴¹ Salinas Price, *op. cit.*, p. 151, y Cuellas (2003).

⁴² Salinas Price, *op. cit.*, p. 251.

⁴³ *Idem.*

⁴⁴ Sheridan (2017).

⁴⁵ Para una biografía intelectual de José Luis Ceceña, véase Rajchenberg (2014).

⁴⁶ *Ibid.*, p. 636.

⁴⁷ Ceceña (1963).

⁴⁸ Navarro (1964) y Ceceña (1963).

⁴⁹ *Idem.*

⁵⁰ Ramírez (1962).

⁵¹ Para una visión general de la vida académica de Ramón Ramírez, véase: Rodríguez (2014).

⁵² Revista de libros: Ramírez Gómez (1964).

⁵³ Ramírez Gómez (1961).

⁵⁴ Navarro (1964: 3).

⁵⁵ Zamora (1953).

⁵⁶ Navarro (1956).

⁵⁷ “El Neoliberalismo”, *Hoja de información Económica*, Año VII, núm. 166, 15 de abril de 1962.

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ *Ibid.*, p. 229.

BIBLIOGRAFÍA

Aspe Armella, Ma. Luisa (2008), *La formación social y política de los católicos mexicanos*, México: Universidad Iberoamericana/Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, p. 193.

Ceceña, José Luis (1963), “El capital monopolista y la economía mexicana”, *Espejo*, Año 4, núm. 45, 15 de noviembre de 1963, pp. 57-64.

Cuellas, Mireya (2003), “Grupos católicos y empresariales apoyaron la creación del MURO”, *La Jornada*, México, D.F.

Hamilton, Nora (1991), *Los límites de la Autonomía del Estado*, México: Ediciones Era, pp. 195 y 269-270.

Kling, Merle (Mar. 1962), “A Mexican Interest Group in Action” en Kling, Merle, *The West Political Quarterly*, vol.15, núm. 1 (Mar. 1962), pp. 187-188, University of Utah on Belhalf of the Western Political Science Association, en: <http://www.jstor.org/stable/446123>, consultado: 19/11/2013 2029.

Lomelí Vanegas, Leonardo (2017), *La política económica de la reconstrucción nacional*

- (1917-1925), México: UNAM.
- Navarro Vásquez, Agustín (1956), “Contestación a un artículo de Don Francisco Zamora”, *El Universal*, Año XLI, Tomo CLXVI, 12 de diciembre, pp. 3 y 27.
- Navarro Vásquez, Agustín (1964), “Nuevas profecías del profeta mexicano”, *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno*, Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., Año. 5, publicación Bimestral, México.
- Navarro Vásquez, Agustín (1983), *Principales falacias económicas que destruyen a México*, México D.F: Editorial Alethia, S.A. de C.V.
- Navarro, Vásquez Agustín, (1995), *¿Qué es el PRI? El gran mito mexicano*, México: Editorial, S.A.
- Pazos, Luis (1987), “Defensores de la libertad”, *Novedades*, sección Finanzas, página B3, primera columna.
- Rajchenberg, Enrique (2014), “José Luis Ceceña y la inversión extranjera en México”, en Romero Sotelo, María Eugenia; Ludlow, Leonor y Arroyo Ortiz, Juan Pablo (coords.), *El legado intelectual de los economistas mexicanos*, México: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 635-655.
- Ramírez Gómez, Ramon (1961), *Cuba despertar de América: Ensayo económico-social*, México, D.F: Escuela Nacional de Economía.
- Ramírez Gómez, Ramón (1962), *Tendencias de la economía mexicana*, México: Escuela Nacional de Economía.
- Ramírez Gómez, Ramón (1964), “Tendencias de la Economía Mexicana”, *Espejo, Colección del Pensamiento Moderno*, México: Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., Año. 5, abril-mayo de 1964, pp. 60-64.
- Romero Sotelo, María Eugenia (2019), “Las raíces de la ortodoxia en México”, en Calva, José Luis (coord.), *La economía de México en el TLCAN: balance y perspectivas frente al T-MEC (USMCA)*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/la-economia-de-mexico-en-el-tlcan/>
- Romero Sotelo, María Eugenia (2023), “Luis Montes de Oca (1892-1958). La defensa del libre mercado”, en Lomelí Vanegas, Leonardo y Gamboa Ramírez, Ricardo (coord.), *Estado, economía y sociedad en el México posrevolucionario*, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Grano de Sal, pp. 253-255.
- Rodríguez, Manuel Martín (2014), “Ramón Ramírez Gómez: un exiliado español en la Escuela Nacional de Economía”, en Romero Sotelo, María Eugenia; Ludlow, Leonor y Arroyo Ortiz, Juan Pablo (coords.), *El legado intelectual de los economistas mexicanos*, México: Facultad de Economía y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 699-706.
- Salinas Price, Hugo (2015), *Mis años con Electra. Memorias (1952-1987)*, México: Círculo Editorial Azteca y Editorial Porrúa, pp. 97-98.

Servin, Elisa (2006), “Las elecciones presidenciales de 1952 un intento democrático”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, volumen 23, documento 285, en: www.Históricas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc23/285.html, consultado 1º de enero 2014.

Sheridan, Guillermo (2017), “La CIA ayuda a levantar un MURO”, *Letras Libres*.

Stavenhagen, Rodolfo (1962), “Un grupo de presión de la clase dominante”, *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, año VIII, núm. 30, oct-dic 1962, pp. 669-677.

Velasco, Gustavo R. (1964), *Bibliografía de la Libertad*, México: Editorial Humanidades.

Zamora, Francisco (1953), *Tratado de Teoría Económica*, México: Fondo de Cultura Económica.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Espejo, Colección de Pensamiento Económico Moderno.

Hoja de Información Económica.

Letras Libres.

Mañana. La Revista de México.

Negocios y Bancos.

Problemas Agrícolas e Industriales de México.

Temas Contemporáneos.

El Universal.